

Del río Negro (Brasil) al río Isar (Alemania/Baviera). Situaciones de contacto con personas –humanas y peces– y objetos etnográficos.

Un informe sobre la visita de João Paulo Tukano a Alemania del sur y la secuela

Gabriele Herzog-Schröder

Ludwig-Maximilians-Universität München y Colaboradora independiente del Museum Fünf Kontinente
München, Alemania

gabriele.herzog-schroeder@ethnologie.lmu.de

Una de las tareas de un museo de antropología es exhibir las colecciones; pero su tarea fundamental es cuidarlas, conservar su valor material y disponerlas para fines científicos. Sería un gran fracaso si los objetos se estropearan. Sería aún más un desafío en el contexto de los objetos etnográficos porque el significado de muchos de ellos puede ser muy diferente ‘aquí’ que en los países originarios. Sobre todo en lo que se refiere a objetos rituales que tienen en su procedencia el significado de ‘personas’ vivas. En muchos casos los objetos son tratados tradicionalmente, en sus tierras natales, de manera muy específica, por ejemplo con medidas de precaución o de tabú. Estas reglas son raramente respetadas aquí. Sin embargo, hay otras condiciones y necesidades que hay que obedecer en el museo con respecto a estructuras internas y a la conservación del material.

Esa temática se debate continuamente y el discurso sobre estos problemas es parte vital del conservador o la curadora. Pero no hay soluciones simples para todos y cada uno de los casos. Siempre permanece la cuestión sobre cómo los objetos pueden ser mantenidos ‘vivos’.

Éste fue un tema fundamental también en el trabajo con la colección Fittkau en Múnich. Desde el año 2010 la “Colección Fittkau” permanece en el Museo Cinco Continentes, el museo estatal de antropología de Múnich. Esta colección contiene más de 4200 artefactos de origen indígena de más de 100 grupos étnicos de la región amazónica, incluyendo objetos de origen ‘caboclo’ que fueron obtenidos en la segunda mitad del siglo xx.

En este reportaje me gustaría hablar sobre el proceso y las circunstancias de acercamiento al problema de mantener los objetos ‘vivos’ con respecto a la sub-colección de los objetos río-negrenses. Los encuentros entre seres humanos y objetos fueron eminentes –pero también de gran importancia fueron los encuentros de las personas entre sí–.



Al mismo tiempo, fue evidente que para mantener el valor ideal de los objetos, sean cotidianos o rituales, es importante la continuación del contacto entre miembros de las comunidades de origen y las instituciones que los guardan en la actualidad.

La colección Fittkau presenta un extenso compendio de objetos etnográficos amazónicos ubicado en el museo de antropología de Múnich. Parte de esa colección contiene unos 471 artefactos de la zona del alto río Negro. Fue durante el trabajo de documentación de la colección que João Paulo Lima Barreto –un tukano originario de San Gabriel de Cachoeira y Pari Cachoeira, graduado en Antropología Social por la *Universidade Federal do Amazonas* UFAM (Manaus) y representante de una antropología inversa– realizó una visita a Baviera y particularmente al Museo de Antropología de Múnich para estudiar aquellos objetos de la colección relacionados con su grupo étnico.

Fueron importantes el intercambio de impresiones y pensamientos sobre aquellos objetos –en particular, los conjuntos plumarios de uso ritual (*bahsá-busá*)–, sus poderes y el modo de conservación en el museo, así como el encuentro con nativos de Baviera. El informe muestra las experiencias inmediatas de João Paulo Lima Barreto entonces y describe también cómo se recordó la situación, cuando la antropóloga lo visitó, 15 meses más tarde en Manaus.

En el año 2013/14 un grupo de investigadores etnólogos estuvimos trabajando con aquella colección de gran valor con la intención de editar una publicación sobre este valioso conjunto. La documentación trata sobre la adquisición y la llegada de la colección al museo y está editada como un tomo de la serie PATRIMONIA de la *Kulturstiftung der Länder* (Fundación de los Países Alemanes para la Promoción de Cultura), que fue publicada también como libro del mismo museo de antropología de Múnich en Baviera, Alemania, el *Museum Fünf Kontinente*, Museo Cinco Continentes.

Fue Ernst Josef Fittkau (1927-2012), profesor de biología y experto en ecología tropical, junto con su esposa Elise Fittkau, el que acumuló las joyas de los pueblos de las tierras bajas de América del Sur. En el año 1960, el joven científico Ernst Josef Fittkau fue nombrado director de la sección de limnología del *Instituto Nacional de Pesquisa da Amazônia* (INPA) en Manaus, Brasil. Su tarea era investigar las condiciones naturales de la ecología tropical. La limnología es una disciplina de la biología que se dedica a las formas de vida en aguas bajas, particularmente de las orillas de lagunas, riachuelos y ríos.

Ya durante las primeras semanas de su estancia la pareja Fittkau se entusiasmó con los objetos culturales de las etnias amazónicas y Ernst Josef y Elise empezaron a comprar artefactos de origen indígena. Así se formó la amplia colección Fittkau con los más de 4200 objetos ya mencionados, los cuales representan casi todas las culturas tradicionales de Amazonía.

Sin embargo, se pueden identificar cinco sub-colecciones en esta abundancia:

- la de los canela,
- la de los ashéninka/matsigenka, junto con la de los shipibo/conibo: son los grupos del Ucayali en Perú,
- la de los grupos caribe y tupí en el triángulo Venezuela, Guyana, Surinam: son los waimiri, waiwai, tiriyo,
- la de los yanomami/waika de la región de la Serra da Neblinha, los de la aldea Maturaká, en Brazil
- y finalmente, los objetos de la zona del río Negro. Este texto se dedica particularmente al trabajo con aquella sub-colección.

Se trata de objetos de la zona del río Negro que fueron comprados particularmente vía los misioneros Salesianos. En total contiene 471 objetos de los grupos baniva, cubeo, maku, miranha, tariana, tukano y wakuénai.

En los demás casos, la identificación del origen étnico concreto es imposible, ya que la cultura material es bastante permeable en esa zona. Además, unos cuantos objetos fueron conseguidos inicialmente directamente por el doctor Gottfried Schmidt. Él era colega de Fittkau, trabajaba en Pari Cachoeira en el río Içana como biólogo en los años 1960 y estaba muy interesado en las culturas de la región.

La publicación *Die Amazonien-Sammlung Fittkau* ("La colección amazónica Fittkau", Herzog-Schröder 2014b) reúne artículos de diferentes autores. Logramos encontrar especialistas para cada región mencionada, sólo nos faltaba un autor para la sub-colección de la zona del río Negro.

Mi colega, el doctor Wolfgang Kapfhammer de Múnich y co-autor del libro sobre la colección Fittkau me puso en contacto con João Paulo Lima Barreto, del grupo tukano y con el profesor Gilton Mendes, mentor de Joao Paulo de la Universidad Federal de Amazonas en Manaus (UFAM).

Por coincidencia, João Paulo Lima Barreto, quien también se llama João Paulo Tukano, había planeado un viaje a Francia cuando lo invitamos a colaborar en nuestro proyecto, así que pudimos encontrarnos en París el 20 de marzo 2014 y viajar juntos a Múnich en tren al día siguiente. Era la primera vez que João Paulo salía del Brasil, fuera de donde se hablan sus lenguas: el tukano y el portugués. Nos comunicamos: él hablando portugués y yo español —y no tuvimos grandes problemas en entendernos—.

João Paulo Lima Barreto proviene de Pari Cachoeira, de la parte más alta del río Negro, cerca de la frontera con Colombia. Su familia originalmente descende del alto río Tiquié en Pari-Cachoeira. Su abuelo Ponciano Barreto era un *yai* (chaman/pajé) muy reconocido en su tiempo, y también su padre, Ovídio Barreto, tiene hasta hoy día la fama de un hombre de sabiduría. Él es *kumu*, distinta clase de especialista chamánico, y

desde hace muchos años vive ya en São Gabriel de Cachoeira con gran parte de la familia de João Paulo Tukano.¹ La distancia entre el río Tiquié en Pari Cachoeira y São Gabriel es de más de 300 km; y entre São Gabriel y Manaus, donde João Paulo Lima Barreto vive ahora, el viaje por río es de otros 800 km. Es importante entender la pronunciada migración de esta familia.

João Paulo recibió toda su formación escolar de los misioneros Salesianos y por muchos años él mismo planeó volverse sacerdote. En nuestro reencuentro, en agosto de 2015 en Manaus, me contó con más detalles que fue su madre (del grupo Tariana) la que insistió en su educación 'blanca', católica. Después de la escuela primaria ella optó por visitar un internado de los Salesianos, a casi dos días de distancia por río. De parte de su familia paterna el plan era más una trayectoria tradicional que incluía volverse chamán. Sobre todo su abuelo Ponciano previó su futuro como *yai*, le quería ver como sucesor. Después de su educación escolar se formó –por tres años– como especialista minero y trabajó durante otros tres años como buscador de oro. Entonces regresó a Manaus a estudiar filosofía con los Salesianos y siguió seis años más en el seminario.

Ya había adelantado bastante cuando pasó por un periodo depresivo y por una crisis religiosa y cultural. Hoy interpreta sus dificultades con la pérdida del contacto con su abuelo y con la interrupción de su camino tradicional. Cuando era niño, João Paulo tuvo una relación muy íntima con su abuelo. Con la mudanza a la ciudad para seguir con la educación 'blanca' perdió la relación con Ponciano. Eso le aflige mucho hasta hoy día.

Esta historia es sumamente triste porque Ponciano fue el último *yai* y con él acabó una línea de conocimientos indígenas entre los tukano de esta zona.²

Después de su separación del seminario se volvió asistente social y trabajó por varios años en diversas organizaciones no gubernamentales. En 2010, y con más de 30 años, empezó a estudiar antropología social en la UFAM en Manaus. Investigó formas de clasificaciones de peces examinando la discrepancia entre las categorías de los blancos y las de los indígenas (tukano). Además desmintió la interpretación de que para los tukano los humanos son peces, como postulaban algunos antropólogos (véase Cabalzar 2005; Jackson 1983; Kapfhammer 2002).

Las exploraciones para su tesis de licenciatura las realizó en el INPA –el mismo *Instituto Nacional de Pesquisa da Amazônia* en el cual Fittkau trabajó 50 años antes–. João Paulo recibió su máster de Antropología social en 2013 y el conocido profesor inglés Stephen Hugh-Jones fue uno de sus peritos.

Cuando llegamos desde París a Múnich, Baviera, el 22 de marzo de 2014, fuimos en coche directamente a las montañas. Al llegar a la casa, João Paulo Tukano hizo un

1 Referente a la diferencia entre *yai/yai* y *kumul-kubu* véase por ejemplo Hugh-Jones (1994) y Lima Barreto (2014).

2 Véase para más detalles sobre la vida de João Paulo la entrevista de De Andrade & Vieira (2012).

ritual para apaciguar a los dueños de las montañas. Para eso necesitó conocer los cuatro vientos. Fumamos un cigarrillo, João Paulo Tukano rezando en cada una de las cuatro direcciones.

A partir de la pregunta del amigo tukano sobre si aquí había gente indígena, visitamos a una familia bávara. Los hijos de la familia, 10 y 12 años, y João Paulo supieron comunicarse por medio de la música y del baile. En un video que documenta algunos momentos de la visita al campo³ se muestra la presentación espontánea de los niños tocando el acordeón y la tuba, así como su baile bávaro tradicional. João Paulo Tukano estuvo muy emocionado por esta experiencia y explicó que sólo podría compensar con canto y baile de su cultura tukano si tuviera sus joyas rituales. Sin esos objetos, no puede cantar los cantos tradicionales. Pero sí entonó una canción brasileña para mostrar su agradecimiento. Se sintió muy a gusto con ellos porque eran ‘indígenas’, como él mismo.



Figura 1. João Paulo con niños bávaros. Durante su visita, João Paulo Tukano se encuentra con jóvenes indígenas bávaros que tocan música tradicional para él (foto: Gabriele Herzog-Schröder, 2014).

3 VIMEO: DelRioNegroalRioIsar. <<https://vimeo.com/178588266>> (20.11.2017).

En estas horas que pasamos en el campo vivió muchos momentos de extrañeza y cariño. Aquí João Paulo vio la nieve por primera vez. Estuvo fascinado y al mismo tiempo sufrió por el frío.

Visitamos una heladería emprendida por un señor brasileño de Santa Catarina, del sur de Brasil. João Paulo Tukano se encontró encantado de hablar su segunda lengua, el portugués, en esta región tan alejada de su tierra. El dueño de la heladería, sin embargo, nos confesó que nunca en su vida había conocido a una persona indígena de su país.

Por el interés de João Paulo Tukano en la piscicultura de aquí nos encontramos con un señor bávaro que cría peces (trucha y trucha alpina, en alemán: *Forellen* y *Saiblinge*). Estando a la orilla del estanque alimentamos a los peces para atraparlos y sacamos algunos para poder verlos y analizarlos mejor. El señor piscicultor, de nombre Klaus, nos quería regalar unas truchas para nuestra cena pero al matar a la primera João Paulo Tukano la rechazó emocionalmente –dijo que no podía comerlas porque habíamos alimentado a los peces y ahora los sentía como ‘familia’–.

A nuestro regreso a Múnich al día siguiente trabajamos dos días en el museo de antropología y precisamente inspeccionamos la colección Fittkau. Ya antes habíamos revisado las hojas de datos de todos los objetos del río Negro de la colección. João Paulo Tukano me hizo numerosos comentarios valiosos y mencionó muchos términos locales, sobre todo los nombres y funciones de los objetos en tukano.

En el museo primero saludamos a la directora, doctora Christine Kron, y a diversos colaboradores de la institución. Antes de entrar al depósito para trabajar directamente con los objetos, João Paulo pidió salir del edificio porque teníamos que atender precauciones precisas, por los grandes poderes de los objetos río-negrenses.

Como preparación para entrar al depósito del museo, João Paulo Tukano quiso hacer otro ritual para protegerse de las potencias que tienen los objetos. Como antes, en las montañas, tenía que reconocer los cuatro puntos cardinales. Otra vez fumamos un cigarrillo cada uno en la parte exterior del museo –y João Paulo articuló un *bahsesse*, una ‘bendición’ muy similar a la oración en el campo–. Este procedimiento era importante para rechazar enfermedades, como me había dicho antes.⁴

4 Más tarde me enteré que fumar tabaco y articular bendiciones es el comportamiento habitual en el enfrentamiento con los objetos antiguos –particularmente con los objetos rituales–. En su artículo “O retorno dos mortos” Martini (2012) explica muy detalladamente cómo los habitantes indígenas de Iauareté, que han migrado por aquí desde la zona del río Tiquié, reaccionaron cuando recibieron unos cuantos objetos rituales de la generación de sus abuelos. Estos objetos –sobre todo adornos ceremoniales y flautas– fueron restituidos del Museu do Índio de los Salesianos en Manaos. La ceremonia estaba preñada de aprehensión y precaución por parte de los sabios en Iauareté que organizaron la ceremonia, sobre todo por el maestre del ritual. Aunque fueron mucho más cortos –los rituales que realizó João Paulo Tukano en las montañas y antes de entrar al almacén del museo en Múnich tardaron solo unos minutos– se parecieron bastante a las descripciones de Martini.

Con Ernesto Belo, un colega franco-brasileño que nos acompañó en el depósito y que me ayudó a traducir contextos más complicados, visitamos la colección. A João Paulo le encantó ver los objetos; especialmente las flautas de cerámica, los bancos de los chamanes y los carcaj o aljaba le alegraron mucho. Una bolsa de tela reticulada le recordó a su abuelo y nos mostró cómo él la cargaba recogiendo coca.



Figura 2. La bolsa tukano le recuerda a João Paulo a su abuelo, el *yai* Ponciano, que frecuentemente caminaba por la selva coleccionando plantas (foto: Gabriele Herzog-Schröder, 2014).

Pasamos muchos momentos muy interesantes, pero aquí quiero aprovechar la ocasión para contar una situación específica: El clímax de nuestro trabajo era combinar todos los objetos que forman el *bahsá busa*, adorno plumario muy célebre entre los tukano. João Paulo nos explicó mucho de este conjunto ritual, que tiene una importancia excepcional; nos demostró el uso y nos explicó la producción de unas piezas particulares (véase también: Martini 2012; Cabalzar 2005).

Sacamos los objetos de diferentes cajones y casillas y los combinamos en una mesa grande. João Paulo Tukano nos explicó la importancia e implicación de cada alhaja y nos comentó su estado actual. Explicó en este contexto que en tukano los objetos tradicionales

fueron continuamente revisados y renovados. Además, los maestros del ritual, los *baya*, regularmente sacaban los adornos de sus maletas especiales para que obtuvieran luz y aire. Así, los objetos se mantuvieron saludables y de esa manera siguieron vivos.



Figura 3. En el depósito, organizando adornos rituales (*bahsá-busá*) y reuniendo diferentes piezas (foto: Gabriele Herzog-Schröder, 2014).

João Paulo Tukano constató el deterioro en aquellos objetos, algunas plumas estaban opacas. Sobre ese aspecto explicó que eran mujeres ancianas y sabias las que tradicionalmente se dedicaban a entregar las plumas. Ellas criaban a los pájaros y los aprovisionaban para la fabricación de los adornos, entre ellos, algunos de la familia de la oropéndola, como garzas y guacamayos. La producción de una joya ceremonial es un ritual en sí. Examinado este proceso detenidamente, el ritual no empieza con la fabricación sino aun antes: las nodrizas se sometían a ciertas purificaciones y mantenían dietas específicas –igual a los pájaros, a quienes tratan con mucho cariño– (Lima Barreto 2014: 54). Al respetar estas reglas se consiguen plumas apropiadas para los objetos del ritual del maestro de cantos y baile, el *baya*. Entonces, con la colaboración de las mujeres resulta la transformación de materia prima animal y vegetal (por ejemplo: coronas tejidas con fibra como *itirite*, *aruma*; *Ischnosiphon*) en objetos animados. Es en este proceso que se

nota el entrecruzamiento de la importante relación de género y la interrelación entre animales y humanos. Con estas intersecciones simbólicas los objetos se convierten en objetos rituales. Al mismo tiempo, es palpable la conexión entre objetos rituales, como los adornos ceremoniales (*bahsa-busa*), y los seres míticos, como está explicado en varias publicaciones en la etnografía de las culturas río-negrenses.⁵

Hablamos sobre las diferentes significaciones y connotaciones de los objetos y los discursos fueron muy emocionantes e instructivos. No quiero perder la oportunidad de mencionar que la colección Fittkau está colocada en la misma sección del museo donde fue guardada la famosa colección Spix y Martius, que cumplirá 200 años dentro poco. João Paulo se apasionó por las máscaras de los tikuna y por los otros artefactos antiguos, y los miramos desde una respetuosa distancia.

Déjenme citar en este momento sus ideas respecto a la cuestión de dónde deberían permanecer los objetos indígenas. Barreto había dicho antes, cuando era líder político en asuntos indígenas, que quería que los objetos volvieran de los museos ‘a la gente’. Específicamente los artefactos que quedan en el *Museo do Índio*, el museo de los Salesianos en Manaus, deberían ser recuperados y entregados a las comunidades originarias. Así, dijo João Paulo, pensé entonces, cuando estaba oponiendo resistencia. Sin embargo, habló con su padre, el *kumu* Ovídio Barreto, por el cual tiene mucho respeto, y él lo convenció de no reclamar los objetos etnográficos del pasado. Sobre todo, los de uso ritual son poderosos de manera dudosa, y como nosotros –los tukano– no podemos reconstruir la relación objeto-humano, los artefactos son incalculables y pueden ser muy peligrosos. João Paulo constató que su padre dijo que los tukano no pueden usar los objetos rituales para nada. Y Ovídio añadió: cuando en el futuro los tukano no sepan más producir los adornos –entonces los jóvenes podrán examinarlos en el *Museu do Índio*–. Es allí donde se encuentra un montón de los objetos de los indígenas de la zona del alto río Negro y de Pari Cachoeira de la mitad del siglo xx. Fue en este periodo en que las actividades de los misioneros Salesianos eran muy intensas cuando los Salesianos acumularon gran cantidad de adornos e instrumentos de viento de uso ritual de la gente recién evangelizada. Y es inevitable notar que muchos de los objetos de la colección Fittkau de este museo también fueron comprados como artesanía (véase Herzog-Schröder 2014b).

La Prefeitura Apostólica do Rio Negro fue inaugurada en 1915 en São Gabriel y en las décadas siguientes en Taracua, en el Vaupés, y en Pari Cachoeira. Inicialmente la instauración de las estaciones de misioneros fue motivada para frenar las atrocidades de la fiebre cauchera; primeramente, los Salesianos ofrecieron seguridad y defensa

5 Existen descripciones del ritual y de los adornos del área fronteriza del alto río Negro y Vaupés alrededor de las ciudades de São Gabriel da Cachoeira y de Iauareté, los que también refieren al complejo ritual en que está integrado el conjunto ornamental *bahsá-busá*. Véase Koch-Grünberg (1921); Tenório *et al.* (2005); Martini (2012); para los barasana: véase Hugh-Jones (1979, 2009).

(Chernela 2010: 40-41). No obstante, con la presencia extensa de los misioneros se introdujo un sistema general de dominación y hasta opresión y en este contexto las tradiciones río-negrenses se vieron sometidas a presiones. En muchos lugares los Salesianos obligaron a la gente y específicamente a los sabios y maestros de las ceremonias a entregar sus objetos rituales para con esto señalar su buena voluntad de convertirse en católicos y dejar los ritos habituales y las cosmologías tradicionales. Desde hace unos años ha habido varios intentos de recuperar aspectos y restos del conocimiento perdidos y acabados. El trabajo científico y social de João Paulo es parte de estos ensayos.

João Paulo Tukano manifestó estas ideas en el artículo que escribió para la publicación sobre la Colección Fittkau. En su texto incluso declaró: si no se conocen el origen y las relaciones personales de los objetos, los objetos están muertos. Por eso João Paulo nombra al museo el “palacio de los muertos” (Lima Barreto 2014: 51-63).

Sin embargo, su deseo relacionado con los objetos rituales –el conjunto del *bahsá busa*– era que estén guardados juntos en el depósito del museo y no separados. João Paulo Tukano insistió en este punto tanto que me pareció que los objetos entre ellos deben estar en contacto y tienen que quedar en comunicación –y por eso me pregunto si están muertos de verdad–. Al mismo tiempo, quedó abierta la cuestión de qué forma de ‘vida’ tienen los objetos y de qué manera son ‘personas’.⁶

Nuestro tiempo juntos terminó pronto; acompañé a João Paulo Tukano hasta Stuttgart donde tomó un tren directo a París. De allí tomó vuelo de regreso a Brasil.

Un año y medio después de su estancia en Baviera nos encontramos de nuevo con João Paulo Lima Barreto. Esta vez el encuentro fue en Manaus, Brasil, adonde viajé con mi esposo Bruno Schröder. Allí tuvimos la ocasión de encontrar a su padre Ovídio, quien actualmente vive en São Gabriel pero vino a Manaus con el objeto de encontrarnos. Pasamos muchas horas juntos, con João Paulo, su padre y su novia Clarinda, y recordamos los días que él había pasado con nosotros en Alemania. También hablamos sobre el museo y los objetos almacenados allí. Entonces entendí un aspecto más que se me había escapado antes. Uno de los argumentos del sabio Ovídio era que la mayoría de los objetos ceremoniales –sobre todo los adornos usados en los rituales y también los instrumentos de música– fueron confiscados a sus propietarios cuando vivían en Pari Cachoeira, en la zona del alto río Negro y el río Tiquié, cerca de la frontera con Colombia. Vivían en esta región en vecindad con varios grupos étnicos, entre ellos baniwa, cubeo, maku, miranha, tariana, tukano, wakuénai y desana. Con algunos de estos grupos tenían en común muchos utensilios que eran muy parecidos en sus formas. Con ciertos ornamentos sagrados no se puede diferenciar si habían sido hechos y usados por un tukano o por un tariana o un desana. No obstante la igualdad formal de los objetos, los *bahsese*, las bendiciones con las cuales los propietarios originarios se comunicaron con sus objetos, son fundamentalmente distintas

6 Una explicación valiosa ofrece por ejemplo Stephen Hugh-Jones (2009: 53).

según su afiliación étnica. Es decir, que los objetos tienen su propia lengua y los objetos entienden solo esta lengua, su lengua originaria. Con esta información de la comunicación entre personas humanas y personas objetos se levanta, como ya antes, la cuestión de si los objetos verdaderamente están vivos y sobre todo de qué manera están vivos y muertos simultáneamente, como João Paulo ha explicado en su artículo. No obstante, si nos quedamos por el momento con esta paradoja es evidente que el proyecto o el intento de repatriar los objetos que quedan en los diversos museos –sea el *Museo do Índio* de los Salesianos en Manaus, sea el Museo Cinco Continentes en Múnich– es discutible, porque en muchos casos no es fácil distinguir de cuál grupo viene un cierto objeto. El problema cardinal es que no está claro en qué lengua se debe hablar a los objetos.

Este texto relató diversos enfrentamientos entre personas y objetos, entre personas y animales, entre personas de regiones muy distintas y de interés común en conservar objetos cotidianos y rituales de la venerable tradición tukana. De hecho, se manifestaron claramente múltiples conceptos de la naturaleza de los objetos y la presencia de la cosmología tukana fue evidente aun en los contextos extranjeros. Ventilamos nociones de diversos aspectos: gran parte de la población misma ha mudado de zonas más afuera de la periferia acercándose al ‘centro’, hacia São Gabriel da Cachoeira e incluso Manaus. Ya antes fueron desplazados muchos objetos tradicionales –sobre todo objetos de la esfera ritual–.

Por la mayoría de estas nociones podemos asumir que no fueron entregados voluntariamente. Aquella verdad amarga tenemos que aceptarla también para los objetos de la colección Fittkau, de los cuales muchos fueron obtenidos por mediación de los Salesianos en Manaus. Los descendientes de los productores y propietarios de los bienes, en muchos casos, ya no viven donde fueron intercambiados. Fueron ‘robados’ por los Salesianos –en el más amplio sentido de la palabra– y ahora son parte del inventario de museos en Brasil y hasta en Alemania. João Paulo Lima Barreto, junto con su padre Ovídio Barreto, enunciaron claramente que una restitución ni es fácil ni deseable en muchos casos. La misma problemática fue desplegada por André Martini (2012) referente a un caso parecido. Queda repetir, como ya fue dicho, que la vivacidad de los objetos puede ser mantenida tanto por las visitas como por el cariño por parte de las curadoras y curadores mismos, y por las personas de la cultura de donde provienen. Los sujetos necesitan el contacto y la comunicación. En este sentido, el depósito del museo podría transformarse en las maletas tradicionales usadas por los maestros ceremoniales de los tukano para guardar sus tesoros. Los objetos solamente pueden ser mantenidos vivos dentro de las múltiples y diversas relaciones en este mundo fragmentado.⁷

7 Para finalizar este trabajo con João Paulo Lima Barreto quiero agradecerle mucho a Wolfgang Kapfhammer y a Gilton Mendes por hacerlo posible –pero también a Ernesto Belo, que nos ayudó con la comunicación más sofisticada en el museo antropológico de Múnich cuando estuvimos hablando del sentido de los objetos etnográficos–. Al mismo tiempo, quiero agradecer al equipo del museo por el muy amable y generoso recibimiento. Aunque la visita era de carácter bastante espontáneo, todo fue muy fácil.

Referencias bibliográficas

- De Andrade, José Agnello A. D. & Angélica Maia Vieira
2012 “Provas imateriais: experimentos entre a ciência e formas de conhecer indígenas”. Entrevista com João Paulo Lima Barreto. *Revista de Antropologia* 55(1): 521-543. <<http://dx.doi.org/10.11606/2179-0892.ra.2012.47581>>.
- Cabalzar, Aloisio
2005 *Peixe e gente no Alto Rio Tiquié: conhecimentos tukano e tuyuka: ictiologia, etnologia*. São Gabriel da Cachoeira: Instituto Socioambiental.
- Chernela, Janet M.
2010 *The Wanano Indians of the Brazilian Amazon: a sense of space*. Austin: University of Texas Press.
- Herzog-Schröder, Gabriele (ed.)
2014a *Von der Leidenschaft zu finden. Die Amazonien-Sammlung Fittkau*. München: Museum Fünf Kontinente.
- Herzog-Schröder, Gabriele
2014b Die Amazonien-Sammlung Fittkau stellt sich vor. En: Herzog-Schröder, Gabriele (ed.): *Von der Leidenschaft zu finden. Die Amazonien-Sammlung Fittkau*. München: Museum Fünf Kontinente, 10-23.
- Hugh-Jones, Stephen
1979 *The Palm and the Pleiades. Initiation and cosmology in Northwest Amazonia*. Cambridge: Cambridge University Press.
1994 Shamans, prophets, priests and pastors. En: Thomas, Nicholas & Caroline Humphrey (ed.): *Shamanism, history, and the state*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 32-75.
2009 The fabricated body: Objects and ancestors in Northwest Amazonia. En: Santos-Granero, Fernando (ed.): *The occult life of things: Native Amazonian theories of materiality and personhood*. Tucson: University of Arizona Press, 33-59.
- Jackson, Jean E.
1983 *The fish people: Linguistic exogamy and Tukanoan identity in northwest Amazonia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kapfhammer, Wolfgang
2002 Wai masa, von Fischen und Menschen in Nordwest-Amazonien. En: Linden-Museum Stuttgart (ed.): *Amazonas Indianer: LebensRäume, LebensRituale, LebensRechte*. Berlin: Reimer, 141-172.
- Koch-Grünberg, Theodor
1921 *Zwei Jahre bei den Indianern Nordwest-Brasiliens*. Stuttgart: Strecker und Schröder.
- Kulturstiftung der Länder/Museum Fünf Kontinente
2014 Die Amazonien-Sammlung Fittkau. *PATRIMONIA*, 352. Berlin: Kulturstiftung der Länder.
- Lima Barreto, João Paulo
2014 Im Palast der Toten. En: Herzog-Schröder, Gabriele (ed.): *Von der Leidenschaft zu Finden. Die Amazonien-Sammlung Fittkau*. München: Museum Fünf Kontinente, 51-63.

Martini, André

- 2012 O retorno dos mortos: apontamentos sobre a repatriação de ornamentos de dança (basá busá) do Museu do Índio, em Manaus, para o rio Negro. *Revista de Antropologia* 55(1): 331-356. <<http://dx.doi.org/10.11606/2179-0892.ra.2012.46968>>.

Tenório, Higino P., José B. Ramos, & Flora D. Cabalzar

- 2005 *Casa de transformação: origem da vida ritual Utapinozona Tuyuka*. São Gabriel da Cachoeira: Instituto Socioambiental.